

Vicepresidente del BC: “Con la TPM en 4,5%, mi evaluación es que las condiciones monetarias siguen siendo ligeramente contractivas”

Alberto Naudon presentó una serie de puntos donde repasó el escenario macroeconómico del país durante 2025 y entregó proyecciones para este 2026. “La incertidumbre permanece elevada”, agregó.

SOFÍA LÓPEZ

Durante esta jornada, el vicepresidente del Banco central de Chile, Alberto Naudon, presentó las “Perspectivas económicas de Chile” en la décimosegunda conferencia de BBVA en Latinoamérica. En la instancia, Naudon revisó cómo la economía evolucionó en 2025, así como la dinámica de la inflación y el comportamiento de las políticas monetarias durante el período. De la misma forma, planteó proyecciones y desafíos para este 2026.

El recientemente nombrado vicepresidente de la entidad bancaria presentó las dinámicas de la inflación de 2025, ocasión en que aseguró que la última Política Monetaria publicada por el Banco Central, donde la meta de inflación se fijó en el 3% para el primer trimestre, cerraría “un período prolongado de inflación elevada”, aseguró el economista.

Este outcome reflejaría una estructura macroeconómica, que a juicio de Naudon es robusta, acompañada de Políticas Monetarias flexibles: “De cara al futuro, el desafío para 2026 será consolidar los avances logrados, seguir interpretando los datos con cautela y preservar la credibilidad que ha sido fundamental para la estabilidad macroeconómica de Chile, en un entorno global que sigue siendo incierto”.

Para Alberto Naudon, la información dispuesta permite sugerir que la economía chilena ha entrado una “fase de normalización” tras “ajustes macroeconómicos”. La inflación vuelve a estar “bajo control, expectativas se mantienen bien ancladas y la actividad se ha fortalecido sin generar desbalances significativos”.

En la presentación, el consejero habló sobre las interpretaciones y respuestas respecto a la conducta de la Política Monetaria a lo largo de 2025. En la instancia destacó la forma en que esta se acercó “gradualmente a niveles ligeramente superiores a la estimación de neutralidad” en línea con los cambios de la inflación esperada.

“Las expectativas del mercado y las con-

diciones financieras jugaron un rol importante en este proceso”, declaró respecto a la tasa nominal de política monetaria (TPM). “En el nivel actual, con la TPM en el 4,5%, mi evaluación es que las condiciones monetarias siguen siendo ligeramente contractivas”, agregó.

DESAFÍOS PARA 2026

Para cerrar, destacó tres sucesos que podrían ser relevantes para este año. Frente a ello planteó si el crecimiento de la productividad podría estar mejorando en base a una combinación del desempeño de la actividad económica y un resultado de inflación “más benigno”. Según el consejero, así lo presenta un reciente análisis de la Comisión Nacional de Productividad.

En segundo lugar, propone observar con mayor atención la evolución del tipo de cambio real. Para el vicepresidente, las apreciaciones monetarias suelen ocurrir junto a una fuerte demanda e inversión: “No me resulta obvio cuánto refleja una corrección de la prima de riesgo cambiario, que anteriormente era elevada”, aseveró Naudon. “Esta distinción será importante para evaluar la dinámica de la inflación y la respuesta adecuada de la política monetaria”, sumó.

“Tercero, pese a que el entorno externo evolucionó más favorablemente de lo esperado en 2025, la incertidumbre permanece elevada”, dijo agregando la existencia de riesgos geopolíticos, tensiones comerciales, las preocupaciones sobre la sostenibilidad fiscal de las economías más avanzadas y las perspectivas de China que se mantienen en la incertidumbre.

Asimismo hizo mención al secuestro del presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, la situación política de Irán y el intento de jaque del presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, hacia el presidente de la Reserva Federal, Jerome Powell. “Esto es particularmente relevante en un ambiente donde la valoración de los activos financieros sigue siendo alta”, comentó. ●

PUNTO DE VISTA

Chile exporta solo materias primas: ¿Mito o realidad?



—por Ignacio Fernández—

Spoiler: es mito. En 2025, Chile, si bien exporta grandes volúmenes de cobre y alimentos, también envió al mundo servicios por más de US\$ 3.000 millones y economía creativa por US\$ 100 millones, cifras récord que confirman algo que ya vemos en terreno: el país compite cada vez más con ideas, tecnología y talento.

Incluso en las exportaciones que solemos llamar tradicionales —minería, forestal, acuicultura o agroindustria— hay un fuerte componente de valor agregado. Detrás de cada envío al mundo, existe una red de servicios tecnológicos, soluciones digitales, ingeniería, diseño y conocimiento aplicado para permitir que ese producto destaque en los mercados internacionales.

Pero también, en el último tiempo, empresas chilenas están exportando soluciones con alto nivel tecnológico para solucionar problemas globales. Un ejemplo concreto: En el extremo norte, en Arica, una startup chilena está desarrollando tecnología agrícola para producir alimentos en condiciones extremas, combinando sensores, inteligencia artificial e Internet de las Cosas (IoT, por sus siglas en inglés), permitiendo cultivar en zonas donde antes era impensable hacerlo.

Otro ejemplo. Lo mismo pasa con los sistemas de monitoreo de riego que incluyen inteligencia artificial (IA), modelos que incorporan inteligencia artificial para monitorear los cultivos y analizar los suelos, servicios de laboratorio veterinarios acuícolas o tecnolo-

gías para proteger la vida de las personas que trabajan en minería.

Chile ya no exporta únicamente bienes; exporta también contenidos, diseño e identidad cultural que circulan por plataformas globales. El récord histórico de servicios ligados a las industrias creativas muestra eso, donde no solo exportamos servicios audiovisuales de alta factura, sino que talentos chilenos del dibujo y la animación gráfica trabajan para destacados estudios estadounidenses e incluso juegos de mesa chilenos son disfrutados por ciudadanos chinos a 17 mil kilómetros de acá.

Detrás de esta transformación están, en buena medida, las micro, pequeñas y medianas empresas. En 2025, más de 7.100 compañías exportaron, y casi dos tercios de ellas fueron MiPymes, con un crecimiento de 21,6% en sus envíos, excluyendo cobre y litio. Esto es una gran noticia, porque significa que la red de acuerdos comerciales que tiene Chile con el mundo llega, no solo a las empresas, sino también a más personas.

¿Estamos contentos? Sí, y con razones. ¿Conformes? Aún no. El desafío es profundizar la diversificación, fortalecer los servicios, las industrias creativas y seguir articulando al Estado, las empresas y la academia para ofrecer soluciones país con mayor valor agregado.

Porque Chile exporta mucho más que materias primas cuando se atreve a innovar.

Director general de ProChile